

Dr. Javier GIL-QUINTANA

Universidad Nacional de Educación a distancia (UNED). España. jjilquintana@invi.uned.es

La nueva realidad sMOOC, una ventana abierta a la educomunicación
The new social sMOOC reality, an open window to media literacy

Fecha de recepción: 11/11/2015

Fecha de revisión: 24/03/2016

Fecha de preprint: 25/05/2016

Fecha de publicación final: 01/07/2016

Resumen

Los MOOC se han convertido en una nueva oportunidad para aprender en base a una comunidad de práctica o de aprendizaje; constituyen una alternativa cada vez más presente en la sociedad en que vivimos y son resultado, precisamente, del potencial de Internet en el ámbito de la comunicación y la interacción de las usuarias y usuarios, de la enorme facilidad de actualización del conocimiento que permite conseguir.

Pero ¿todos los MOOC son un ámbito formativo educomunicativo? El modelo sMOOC se presenta como el único aspirante a ser fundamentado en esta corriente si se inspira en una intención educativa llevada a la acción como cambio social de las estructuras esclavizantes que condicionan nuestro mundo.

Palabras clave

MOOC; Proyecto ECO; conectivismo; educomunicación.

Abstract

The MOOC have become a new opportunity to learn within a basis of a community of practice and earning; it constitutes an alternative that is increasingly present in the society in which we live and as a result, the precision of its potential and the Internet within the field of communication and interaction of users, with the enormous ease of updating of knowledge that allows you to manage easily and is user friendly.

But are all of the MOOC on a formative educational level. The sMOOC model is presented as the only candidate to be based on this current idea and is inspired by an educational intention carried the action as social change to break barriers that are affecting our world.

Keywords

MOOC; ECO Project; connectivist; media literacy education.

1. Introducción

Actualmente estamos empezando a adoptar nuevos modelos e innovadores entornos a través de los cuales consumimos contenidos educativos que establecen nuestra formación a lo largo de la vida, donde el perfil de los estudiantes ha cambiado. En los Estados Unidos menos del 50% de estadounidenses estudian a tiempo completo, según la OCDE en los nuevos estudiantes hay un mayor número de mujeres que de hombres, 70% están prosiguiendo una segunda educación o se están introduciendo a una edad más tardía. A esto se añade un cambio en Estados Unidos donde el perfil del alumnado de las universidades en 2014 bajó un 49%. La experiencia de aprendizaje está empezando a convertirse en algo granular, obteniendo grados de formas muy diversas y estamos empezando a ver cómo los estudiantes seleccionan el aprendizaje que quieren según sus necesidades e intereses personales, autorregulando su propia educación y optando por una gama de formación según el sistema que más le convenga. De esta forma, se desarrollan «estrategias de autoaprendizaje más flexibles, incorporando dichas estrategias en el marco de un proceso cotidiano, continuo y significativo a lo largo de toda la vida» (Cobo y Moravec, 2011, p.121). Surge, como consecuencia, un cambio en el sistema de créditos al apostar las universidades por impartir cursos por semestres, estructurados en bloques, provocando una diversificación de los procesos de aprendizaje para fomentar la creación de un conocimiento nuevo. Esta es la «arquitectura del conocimiento», estructurar lo que se necesita para desempeñar una función en la sociedad, indicando que sí se ha adquirido ese conocimiento y se ha combatido la brecha educacional.

En esta dimensión surgen los MOOC (*massive, open, online, courses*) concretamente en el 2011 con Stanford. Estos cursos, no son propuestas gratuitas que se cuelgan en una web donde se pueden visualizar unos contenidos, sino que presentan las tendencias innovadoras más importantes en la educación actual y están dando una visión hacia donde nos estamos encaminando, exigiendo a los profesionales pensar de forma distinta acerca del sistema de educación que nos gustaría tener en la sociedad actual. Los MOOC son otra propuesta donde se establecen dinámicas en formatos distintos que repercute en un aprendizaje más social, consiguiendo una formación que parte de un debate y se enriquece de los comentarios que un número elevado de personas participantes desde diferentes puntos del globo terráqueo, comparte dentro de un mismo espacio.

Esta formación *online* obliga a que podamos consumirla en cualquier momento, desde diferentes lugares y partiendo de cualquier soporte. En la actualidad, el potencial de Europa en la realización de MOOC es impresionante, con multitud de instituciones volcadas en lo que sin duda será la educación del futuro o, al menos, parte de ella. En 2014 se habían implantado, según openeducacioneuropea.eu, 458 MOOC europeos de los cuales 168 (casi el 37%) son cursos españoles, seguidos de los 87 de Reino Unido (18,9%), los 53 de Francia (11,6%) y 47 de Alemania (10,2%). Si observamos la demanda, es decir, el volumen de participación en la oferta mundial de MOOC, volvemos a encontrar a España dentro de los cinco países con más estudiantes que siguen este tipo de formación, pero aun teniendo por delante a otros como EEUU, Reino Unido, Canadá o Brasil. En estos estados, instituciones universitarias como Stanford, *Massachusetts Institute of Technology* (MIT), Harvard, Oxford, entre otras, están invirtiendo fuerte en el aprendizaje digital y valorando los MOOC por su importancia concretada en un aspecto fundamental, recogido por Siemens (2014) en el Seminario Internacional del Proyecto Europeo ECO (*E-learning, Communication, Open-Data*): «nos han proporcionado un lenguaje, que nos permite mover la discusión, el debate del aprendizaje fuera de los círculos de la enseñanza, y también a la esfera pública».

Los datos de 2014 han evolucionado de forma sorprendente, la repercusión de los MOOC en los distintos países europeos se ha proyectado, destacando España como país referente en la oferta de este tipo de formación con 426 propuestas, seguido de Reino Unido, Francia y Alemania. En total Europa oferta actualmente 1541 MOOC contribuyendo a la construcción colectiva del

conocimiento en el espacio global. Dentro de este marco europeo el Proyecto ECO ha situado a España en una buena posición a nivel mundial, en relación con este tipo de formación, gracias a la proyección del mismo por instituciones como la Universidad Nacional de Educación a Distancia, la Universidad de Cantabria, la Universidad de Valladolid, la Universidad de Oviedo, la Universidad de Zaragoza y la Universidad Loyola de Andalucía; en Francia, la Universidad de Sorbona- Nouvelle; en Reino Unido, la Universidad de Manchester; en Italia, el Politécnico de Milán; y en Portugal, la Universidad Abierta. A este Proyecto se han unido otras empresas especializadas en educación virtual responsables también de este curso se trata de Telefónica Educación Digital de España, Sünne Eichler de Alemania, FEDRAVE de Portugal y Tabarca Digital en España.

Los MOOC deben apostar por promover que las personas que forman una sociedad compartan conocimiento con otras que se encuentran interconectadas, fomentando el poder de la integración para mejorar una formación construida desde la interacción y participación. Hemos pasado de universidades más analógicas a más digitales, ofreciendo una segregación y contribuyendo a fomentar una oportunidad diferente de pensar, potencializando la alfabetización con la finalidad de dar la voz y otorgar el empoderamiento al propio alumnado. Esta interacción va a producir un espacio social con una proyección viral, una estructura sMOOC (social MOOC) que va a ofrecer la solución a muchos problemas sociales, partiendo de una visión desde la educomunicación. El futuro del alumnado será completamente distinto desde este nuevo enfoque de formación masiva, gracias a personas que pueden organizarse en una comunidad sMOOC si comparten diferentes experiencias y perspectivas distintas como un aprendizaje personalizado y adaptativo. Un conocimiento basado con proyección social hacia la práctica, consolidado en la interacción social y el aprendizaje colaborativo.

2. Rompiendo estructuras pedagógicas

El conductismo, cognitivismo y constructivismo se han perfilado como las grandes teorías que, históricamente, han sido la base para asentar los principios del aprendizaje. Estas teorías psicológicas y pedagógicas, sin embargo, fueron desarrolladas en una época en la que la sociedad no había recibido el impacto de los dispositivos digitales, que han traído consigo la reorganización de nuestra forma de vivir, comunicarnos y, sin duda alguna, de aprender. Como consecuencia de esta nueva realidad, el fundamento de estas teorías se ha quedado, en parte, obsoleto al dar más importancia a los métodos de enseñanza que al aprendizaje, que sitúa al alumnado como protagonista y creador gracias a los nuevos medios. En palabras de Siemens (2004):

Las teorías de aprendizaje se ocupan del proceso de aprendizaje en sí mismo, no del valor de lo que está siendo aprendido. En un mundo interconectado vale la pena explorar la misma forma de la información que adquirimos. La necesidad de evaluar la pertinencia de aprender algo es una meta-habilidad que es aplicada antes de que el aprendizaje mismo empiece. Cuando el conocimiento es escaso, el proceso de evaluar la pertinencia se asume como intrínseco al aprendizaje. Cuando el conocimiento es abundante, la evaluación rápida del conocimiento es importante. Inquietudes adicionales surgen debido al rápido incremento de la cantidad de información. En el entorno actual, a menudo se requiere acción sin aprendizaje personal, es decir, necesitamos actuar a partir de la obtención de información externa a nuestro conocimiento primario. La capacidad de sintetizar y reconocer conexiones y patrones es una habilidad valiosa (p.4).

Teniendo en cuenta el ambiente en el que se desarrolla el aprendizaje en la actualidad y el contexto social en el que vivimos, observamos que nuestra sociedad no es la misma que aquella donde se potenciaron el conductismo y los otros planteamientos. Como hemos precisado previamente, el entorno social presente está inundado por la tecnología que ha cambiado la

forma de vivir y ha roto la tradicional forma de comunicarnos y aprender desde la infancia. El mismo Siemens (2004), relacionando estas teorías con la incorporación de nuevos dispositivos electrónicos, resalta:

Cuando las teorías de aprendizaje existentes son vistas a través de la tecnología, surgen muchas preguntas importantes. El intento natural de los teóricos es seguir revisando y desarrollando las teorías a medida que las condiciones cambian. [...] Se hace necesaria una aproximación completamente nueva (p.4).

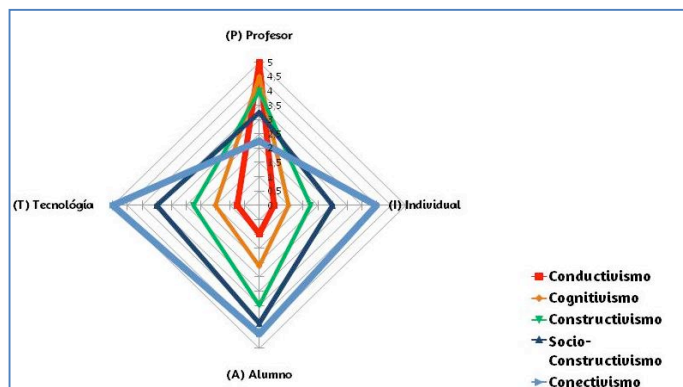
La mayoría de estos movimientos pedagógicos conciben el aprendizaje desarrollado dentro de la conducta, de la persona o del conocimiento, considerando éste como un objetivo que se puede alcanzar a través del razonamiento y la experiencia. Estas teorías, en cambio, no hacen referencia al aprendizaje que ocurre fuera del individuo, mediado por la tecnología y en escenarios digitales, surgiendo una nueva corriente denominada conectivismo, desarrollada por Siemens (2006) en su libro *Knowing Knowledge*, quien postula que:

El aprendizaje es un proceso que tiene lugar en entornos difusos de cambio de los elementos centrales, no completamente bajo el control de los individuos. El aprendizaje (definido como conocimiento procesable) puede residir fuera de nosotros mismos (dentro de una organización o una base de datos), está enfocado a conjuntos de información especializada conectados y a las conexiones que nos permiten aprender más y que son más importantes que nuestro estado habitual de conocer (p.1).

Partiendo de esta nueva forma de aprender surge esta propuesta de Siemens, que se ha convertido en la única respuesta pedagógica de la Era Digital. Este cambio se produce como resultado de la propia experiencia que tiene la persona que quiere aprender y, sin duda alguna, de la interacción tecnológica con el entorno que le rodea. De esta forma, según Vaill (1996): «El aprendizaje debe constituir una forma de ser, un conjunto permanente de actitudes y acciones que los individuos y grupos emplean para tratar de mantenerse al corriente de eventos sorpresivos, novedosos, caóticos, inevitables, recurrentes» (p.42). El defensor de este planteamiento ha relacionado el mismo con las redes neuronales que desarrollan todo un sistema de conexiones y el concepto de auto-organización. Siemens (2004) también señala que:

Las redes de nuestros pequeños mundos están pobladas, generalmente, con personas cuyos intereses y conocimiento son similares a los nuestros. [...] Las conexiones entre ideas y campos dispares pueden crear nuevas innovaciones. La auto-organización a nivel personal es un micro-proceso de las construcciones de conocimiento auto-organizado más grandes, que se crean al interior de los ambientes institucionales o corporativos. La capacidad de formar conexiones entre fuentes de información, para crear así patrones de información útiles, es requerida para aprender en nuestra economía del conocimiento. (p. 5-6).

Figura 1. Interacción en modelos pedagógicos 1



Fuente: <http://vlecolegionet.blogspot.com.es/>

El conectivismo se convierte por tanto en la ley pedagógica que podemos relacionar con la actual sociedad digital y que asienta sus principios en el andamiaje que estructura la Red, creada por toda la ciudadanía en base a la interacción reflejada en la *Figura 1*. Como señala Aparici (2010) citando a Siemens en una entrevista realizada para la revista *Digital Learning Review*:

La mayoría de los campos son tan complejos que no hay ningún individuo que pueda saberlo todo. El conocimiento entonces es distribuido a través de una red de individuos y, cada vez más, agentes tecnológicos. El aprendizaje es el proceso de acrecentar y moldear esas redes de conocimiento (p.9).

Este aprendizaje ocurre dentro de una amplia gama de ambientes que no están necesariamente bajo el control del individuo; es un proceso de conectar fuentes de información que dependen de la diversidad de opiniones. De esta forma, se crea un ciclo de conexiones que permiten desarrollar el conocimiento de las personas, uniones que es necesario alimentar, mantener y actualizar. Esta edificación, puede estructurarse en un espacio digital que se implementa en estos inicios del siglo XXI, la Web 2.0 y, como consecuencia, el *software social*. Con este tipo de espacio, cualquier persona puede adquirir y compartir conocimiento partiendo de las relaciones que forme con el resto de participantes en la comunidad virtual. No sólo presentan su conocimiento en los muros o foros de diferentes escenarios o plataformas, sino que reciben por *feed-feed* (Aparici y Silva, 2012) lo que presentan los demás, estableciendo así un conocimiento compartido, una construcción colectiva. Freire (2011) señala:

La teoría del Conectivismo (Lara, 2009; Torres, 2008), nos está haciendo reflexionar y cuestionarnos sobre la manera de aprender, en un contexto donde los estudiantes *‘nativos digitales’* (Siemens, 2004), no le temen a la tecnología; son multitareas, piensan de un modo menos lineal que aquellos que superan los 30 años; disfrutan la fantasía como parte de sus vidas; son menos tolerantes a las actividades pasivas y usan sus herramientas para permanecer conectados unos con otros (p.192).

3. El surgimiento de los MOOC desde el conectivismo

Gracias a estos nuevos medios, se puede favorecer el desarrollo de la democratización del espacio virtual abriendo paso al proceso de colectivización e intercambio, señalado por Lévy (2004) como *‘intelecto colectivo’*. El aprendizaje colaborativo en estas propuestas, propicia la construcción del conocimiento en el entorno virtual, incrementando «esta idea de diálogo y cooperación, cuyo resultado es un saber enriquecido por la individualidades de cada participante» (Cobo & Pardo, 2007, p.46). La organización social del ciberespacio como *‘multitudes inteligentes’*, término acuñado por Rheingold (2004), ha posibilitado la creación colectiva y la *‘intercreatividad’* (Berners-Lee, 2008) como capacidad del ser humano para poder expresar, crear nuevas ideas y establecer planteamientos interactivos. Una de las innovaciones más importantes en este sentido es la creciente presencia de los MOOC. Partiendo de este nuevo modelo formativo, las universidades más prestigiosas del mundo están abriendo sus puertas, ofreciendo gran cantidad de cursos abiertos y en línea que ha generado un gran impacto en el acceso al conocimiento por parte de la ciudadanía.

Los MOOC se han convertido en una excelente experiencia de aprendizaje conectivista, aunque actualmente, son insuficientes por sí mismos, al carecer de algunos de los componentes clave para ello como: evaluación rigurosa, aprendizaje certificable, interacción adecuada con facilitadoras y facilitadores, trabajo colaborativo, desarrollo efectivo de competencias transferibles y nulo coste económico. La necesidad de obtener competencias profesionales en mercados tecnológicos posibilita que la dinamicidad de este movimiento dé lugar a una

constante actualización que los planes universitarios no pueden proporcionar. Asimismo, abre una nueva oportunidad de divulgación académica y científica para el ámbito de la investigación e innovación, para el profesorado y empresas del campo educativo y profesional, sin olvidar como señalan Silva-Peña y Salgado (2014), que:

La idea es acoger a estas nuevas tecnologías que sin lugar a dudas pueden ayudar a resolver problemas que aquejan a los sistemas educativos en el mundo, sin embargo no podemos pensar que existe una neutralidad tras los procesos educativos. Los MOOCs, al igual que la universidad tradicional debe ser mirada críticamente especialmente en el contexto de un planeta en que muchas veces los intereses económicos son más importantes que las personas (p.163).

En el mes de septiembre de 2014 el Centro de Investigaciones Sociológicas en España presentaba su barómetro en base a los datos obtenidos en entrevistas a personas de ambos sexos mayores de dieciocho años. En él se reflejaba los datos estadísticos en relación al uso de las redes sociales en nuestro país, resaltando claramente la elevada frecuencia de conexión por parte de la ciudadanía, reduciéndose al 3,9 % quienes no se conectaban «casi nunca». Facebook se colocaba en la primera posición con un 90,5% como espacio preferido por los participantes, seguido de Twitter como segundo lugar para interactuar por un 23,9% y *Google Plus* usado como segunda red social por un 3,9% y como tercera por 1,6%. Como podemos comprobar el uso de las redes sociales es muy elevado y se ha convertido en uno de los escenarios digitales más visitados por la ciudadanía. Estos espacios son algo cotidiano para las usuarias o usuarios de Internet, las finalidades fundamentales para su uso es la comunicación (54%), compartir con los demás (42%), «curiosear» (45%) y estar «al día» (38,4%) de la vida de los contactos. Es curioso este análisis porque no refleja un porcentaje elevado en relación a la formación. Aunque el *software social* sea un potencial para la difusión de espacios académicos o la creación de comunidades virtuales, sigue prevaleciendo el ocio como finalidad clave en su uso. Esta participación en las redes sociales sea por el motivo que sea, partiendo del tramo de edad que nos sitúa y la formación académica previa, es muy elevada, destacando entornos como Facebook (58,7%) seguido de Twitter (26,8%). Al igual que en los contextos no formales, estas redes sociales se posicionan como las más utilizadas por el alumnado en su vida cotidiana considerándose en un 78,9% como personas activas en las mismas. Partiendo de estos datos y de la importancia que tiene el *software social* en la sociedad actual, se presenta un nuevo modelo MOOC que se apropian del canal *social media* provocando una ruptura con el sistema establecido y enriqueciendo con un conocimiento compartido la capa social: se trata de los sMOOC. El encuentro con esta tipología sMOOC se ha abierto paso superando otros modelos como es el xMOOC, con un planteamiento propio del conductismo, y el cMOOC, una perspectiva más conectivista.

4. En camino hacia un modelo MOOC educomunicativo

A pesar de que cMOOC sea un modelo que rompe con las estructuras pedagógicas tradicionales y fomente el uso de la tecnología para la interacción y el desarrollo de propuestas colaborativas, una problemática que sí podemos apreciar en este modelo para poderlo considerar como un ejemplo de MOOC educomunicativo, se refiere a su vinculación con la capa social. Por este motivo, nos abrimos paso a la nueva realidad sMOOC, como un modelo de curso masivo, abierto y *online* que tiene impacto social desde la comunidad formada en torno a él, desde la comunidad de práctica.

El planteamiento tiene como finalidad la aceptación y desarrollo por parte de sus participantes según el criterio personal. No se trata de ninguna imposición, el alumnado escoge el itinerario que quiera seguir según sus necesidades y disponibilidad. Seguidamente, después de haber desarrollado el proceso elegido, comparten con la comunidad sus propias conclusiones y difunden las mismas por las redes sociales, haciendo realidad el «todos aprendemos de todos».

Como se señala en los contenidos del MOOC «sMOOC Paso a Paso» del Proyecto Europeo ECO¹ (2015):

Los cursos han de ser factibles y diseñados de forma estimulante. Evitar el desarrollo de los denominados xMOOCs. Los cursos han de estimular el conectivismo, el aprendizaje socioconstructivista y el aprendizaje situado. Han de dirigirse hacia el desarrollo del aprendizaje autónomo y estar centrados en el participante. El diseño ha de orientarse a crear oportunidades para el aprendizaje colaborativo. Buscar estrategias o recursos para facilitar un aprendizaje adaptativo (p.1).

En este tipo sMOOC la interacción con proyección social se convierte como la meta a conseguir por todos los medios. Esta interacción se ve favorecida con la potencialización de la gamificación, empleando diversas mecánicas de juego en estos escenarios y distintas aplicaciones con la finalidad de ser más motivante, interesante y fiel a las técnicas utilizadas en esta Sociedad de la Comunicación. La correcta aplicación de la gamificación y la participación en las redes sociales propuestas en estos cursos, trae consigo el paso de una mera conectividad (aplicada también en los cursos cMOOC) al *engagement* (compromiso) con todos los miembros de esta comunidad y, partiendo de aquí, con la capa social. En los contenidos presentados en el «sMOOC Paso a Paso» (2015), se distingue también que:

Difieren de otros cursos porque son `sociales´, proporcionando una experiencia marcada por la interacción y la participación social, y ´sin costuras´ porque lo ideales que sea accesible desde diferentes plataformas y dispositivos móviles. [...] Integrado a las experiencias de la vida real de los participantes a través de la contextualización de los contenidos y la gamificación (p.1).

Esta finalidad que persigue un sMOOC no puede llevarse a cabo si no permitimos en las estructuras del curso y en las mismas plataformas el empoderamiento del alumnado, un espacio orientado a la participación de la comunidad virtual de aprendizaje y proyectado por el *software social* creando un nuevo estilo colaborativo de construcción del conocimiento hacia una comunidad de práctica, un intelecto colectivo (Lévy, 2004). Desde esta perspectiva los sMOOC toman un tinte más educocomunicativo proyectando una multitud inteligente que se construye a través de la «arquitectura de la participación» (O´Reilly, 2005) y que se proyecta hacia la consolidación como comunidad de práctica. En palabras de Osuna (2011):

El verdadero reto es la adopción de una correcta actitud interactiva de las personas en los escenarios virtuales con el fin de facilitar una participación comprometida de los individuos, como agentes culturales activos, en la creación de la cibercultura del siglo XXI (p.144).

Esta interactividad, característica principal de los cursos sMOOC, da lugar a una estructura de «multitudes inteligentes» (Rheingold, 2004) fruto de la capacidad como participantes de expresar y crear sus ideas en un entorno más democrático y dialógico. En palabras de Crovi (2010): «reconociendo el papel activo de los educandos en la construcción del propio conocimiento, como en la mutación de su entorno social. Este modelo se interesaba básicamente en el proceso educativo, su capacidad transformadora y generadora de sentido» (p.115). La *arquitectura de la participación* de O`Reilly (2005) proporciona a través de estos canales *social media* del cMOOC un espacio de expresión virtual construido en torno a las personas con un espíritu educocomunicativo. Como señala García Matilla (2010):

La educocomunicación aspira a dotar a toda persona de las competencias expresivas imprescindibles para su normal desenvolvimiento comunicativo y para el desarrollo de su creatividad. Asimismo, ofrece los instrumentos para: comprender la producción social de

¹ El MOOC "sMOOC Paso a Paso" es una propuesta formativa desarrollada en la plataforma del Proyecto Europeo ECO que tiene como finalidad desarrollar en los estudiantes las competencias necesarias para crear su propio curso. Disponible en: <https://ecolearning.eu/>

comunicación, saber valorar cómo funcionan las estructuras de poder, cuáles son las técnicas y los elementos expresivos que los medios manejan y poder apreciar los mensajes con suficiente distanciamiento crítico, minimizando los riesgos de manipulación (p. 151-152).

5. Conclusión

Desde la comunidad creada en los sMOOC, debemos fomentar una verdadera experiencia de aprendizaje asentada en unas bases comunicativas perfectas, teniendo como pilar la corriente de la educomunicación. El propósito que debe presentarse claramente es «saber avanzar y retroceder, a través de una pedagogía del proyecto, con la condición de que no se sacrifique la esencia misma del ideario educomunicativo» (Oliveira, 2010, p.137). Las nuevas formas de abordar la educomunicación conviven en este contexto formativo que ha desarrollado el modelo sMOOC, rompiendo las formas comunicativas de un sistema educativo en crisis. En palabras del educador Kaplún (2010):

Una educación –sea ella presencial o a través de medios- capaz de responder a los desafíos formativos contemporáneos habrá de proponerse activar las potencialidades de autoaprendizaje y coaprendizaje que se encuentran latentes en sus destinatarios y estimular la gestión autónoma de los educandos en su aprender-a-aprender, en su propio camino hacia el conocimiento: la observación personal, la confrontación y el intercambio, el cotejo de alternativas, el razonamiento crítico, la elaboración creativa. Así concebida, más que una enseñanza a distancia sería propio hablar de una autoeducación orientada. (p. 49-50)

Es muy importante plantearse ante qué modelo estamos. Consideramos que las bases comunicativas y pedagógicas de la educomunicación, pueden ser una magnífica oportunidad para aprovechar las infinitas posibilidades que nos ofrecen las plataformas sMOOC para generar un nuevo paradigma educativo, una alternativa innovadora en la construcción del conocimiento colectivo desde una dimensión comunicativa bidireccional, horizontal e interactiva.

Analizando detenidamente este contexto del siglo XXI, es imposible no dar una respuesta desde esta corriente a una de las primeras experiencias mundialmente reconocidas, en donde una metodología de aprendizaje y de comunicación, uso pedagógico y alfabetizador de los escenarios digitales, utiliza un soporte tecnológico a nivel masivo como «ecosistemas que darán cabida al cambio de paradigma en una sociedad pluriconectada» (Cantillo, 2014, p.57). Un planteamiento educomunicativo que ha convertido en realidad las palabras que la Asociación Aire Comunicación (2015) recoge en su Web:

Un espacio teórico-práctico formado por las interrelaciones entre dos campos muchas veces separados: la educación y la comunicación (con especial hincapié en su vertiente mediática); un espacio de trabajo con un fin muy claro: extraer todo el potencial de la unión de estas disciplinas al servicio del desarrollo social e individual del ser humano, con la vista puesta en la consecución de un mundo más habitable para todos.

6. Referencias bibliográficas

[1] APARICI, R. (2010). *Conectados en el ciberespacio*. Madrid: UNED.

[2] APARICI, R. & SILVA, M. (2012). Pedagogía de la interactividad. *Revista Científica de Comunicación y Educación: Comunicar*. Disponible en:
<http://www.revistacomunicar.com/pdf/preprint/38/05-PRE-12698.pdf>

[3] BERNERS-LEE, T. (2008). *Tejiendo la Red. El inventor del World Wide Web nos descubre su origen*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.



- [4] CANTILLO, C. (2014). Nuevas dinámicas de aprendizaje en entornos virtuales. En Osuna, S.: *Escenarios virtuales educomunicativos*. Barcelona: Icaria.
- [5] CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS (2014). Barómetro de Septiembre de 2014. Disponible en: http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3020_3039/3038/es3038mar.pdf
- [6] COBO, C. & MORAVEC, J.W. (2011). Aprendizaje invisible. Hacia una ecología de la educación. Colección *Transmedia XXI*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- [7] COBO, C. & PARDO, H. (2007). *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Grup de Recerca d'interaccions Digitals. Barcelona y México DF: Universidad de Vic. Flacso México.
- [8] CROVI, D. (2010). El entramado reticular de la educación. Una mirada desde la comunicación. En Aparici: *Educomunicación más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- [9] ECO, Proyecto (2014-2017). *E-learning, Communication, Open-Data: Massive Mobile, Ubiquitous and Open Learning. Competitiveness and Innovation Framework Programme (CIP)*. CIP-ICT-PSP.2013 Theme 2: Digital content, open data and creativity. Obj 2.3.a: Piloting and showcasing excellence in ICT for learning for all. Disponible en: <https://ecolearning.eu>.
- [10] FREIRE, J. (2011). Juan Freire, experto en redes sociales: Las relaciones se basan en una reputación. *Periódico el Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/09/05/paisvasco/1315240015.html>
- [11] GARCÍA MATILLA, A. (2010). Publicitar la educomunicación en la universidad del siglo XXI. En Aparici: *Educomunicación más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- [12] KAPLÚN, M. (2010). *Una pedagogía de la comunicación*. En Aparici: *Educomunicación más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- [13] LÉVY, P. (2004). *Inteligencia colectiva. Por una antropología del ciberespacio*. Organización Panamericana de la Salud. Disponible en: <http://inteligenciacolectiva.bvsalud.org/public/documents/pdf/es/inteligenciacolectiva.pdf>
- [14] OCD (2014). *Panorama de la Educación en 2014*. Disponible en: http://www.oecd.org/edu/Colombia_EAG2014_CountryNote_ESP.pdf
- [15] OLIVEIRA, I. (2010). Caminos de la educomunicación: utopías, confrontaciones, reconocimientos. En Aparici: *Educomunicación más allá del 2.0*. Barcelona: Gedisa.
- [16] OPENEDUCACIONEUROPEA.EU (2014). Almost 1,700 courses listed in the new European MOOCs Scoreboard. Disponible en: <http://www.openeducationeuropa.eu/es/node/171842>
- [17] O'REILLY, T. (2005). *What is Web 2.0? Desing Patterns and Business Models for the Next Generation of Software*. O'Really Network. Disponible en: <http://www.oreillynet.cm/pub/a/oreilly/tim/news/2005/09/30/wht-es-web-20.html>
- [18] OSUNA, S. (2011). Interactuantes e interactuados. En Aparici, R.: *Conectados en el ciberespacio*. Madrid: UNED.
- [19] RHEINGOLD, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- [20] SIEMENS, G. (2005). Conectivismo: Una teoría de la enseñanza para la era digital. *International Journal of Instructional Technology and Distance Learning*.
- [21] SIEMENS, G. (2004). Conectivismo: Una teoría de aprendizaje para la era digital. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/201419/Conectivismo-una-teoria-del-aprendizaje-para-la-era-digital>.

- [22] SIEMENS, G. (2006). Knowing Knowledge. Disponible en: http://www.knowingknowledge.com/2006/10/knowing_knowledge_pdf_files.php.
- [23] SIEMENS, G. (2014), Afterthe MOOC: Whatremains and whatisnext. *Congreso MOOCs: Presente y futuro. Perspectivas Internacionales*. Proyecto Europeo ECO. 28, 29 y 30 de noviembre. Madrid: UNED.
- [24] SILVA-PEÑA, I. & SALGADO, I. (2014). Utilización de MOOCs en la formación docente: ventajas, desventajas y peligros. *Revista de currículum y formación del profesorado*. Vol. 18. N°1 (enero-abril 2014). Disponible en: <http://www.ugr.es>
- [25] VAILL, P. B. (1996). Learning as a way of being: strategies for survival in a world of permanent white water (The Jossey-Bass Business y Management series ed.). San Francisco: Jossey-Bass.

